

Es Gordillo maestra del presupuesto

**Sergio Aguayo Quezada y
Alberto Serdán**

Reforma
13 de diciembre de 2009

En los tres primeros años de gobierno de Felipe Calderón (2007-2009), el grupo político encabezado por la maestra Elba Esther Gordillo ha manejado recursos públicos por un mínimo de 345 mil 785 millones de pesos y un máximo de un billón 611 mil 771 millones. Cada año, miembros de su grupo han tomado decisiones sobre al menos 115 mil millones de pesos, más que los gobiernos del Distrito Federal o el estado de México.

Al político se le identifica por el partido y el grupo. Cuando se habla de alguien, se dice el nombre, el cargo y con frecuencia se añade el familiar "es gente de...". Se trata de una categoría difícil de documentar porque los grupos carecen de una estructura formal. En consecuencia, para bosquejar esta cartografía del poder debe recurrirse a testimonios orales y a evidencias indirectas. Por otro lado, uno de los principales indicadores de fuerza política es la cantidad de presupuestos, instituciones y cargos que controla cada grupo. Con estas advertencias revisemos primero la cantidad de dependencias federales y estatales controladas por el grupo de la maestra para después explorar la receta tras la prosperidad.

SNTE

En 1989 Elba Esther Gordillo llegó a la dirigencia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la organización sindical más numerosa de América Latina. Centenares de miles de maestros la veneran o toleran mientras que una minoría la combate. Ésta es la base política y social de la cual se ha derivado el poder que ahora tiene. Es tan esencial el control del SNTE que Elba Esther se hizo nombrar presidenta nacional vitalicia.

ISSSTE

En su primer día como Presidente, Vicente Fox anunció que el profesor Benjamín González Roaro sería director del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Años después, Joel Ayala, dirigente de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), aseguró que Elba Esther le había presumido que "el Presidente Fox me acaba de dar el ISSSTE" y que ahí pensaba "poner a Benjamín". (Reforma, 6 de marzo del 2005). El 31 de marzo de 2006, González Roaro heredó el cargo a Miguel Ángel Yunes Linares, identificado como "operador político de la profesora" por Ricardo Raphael en su libro *Los socios de Elba Esther* (Planeta, 2007). Al día de hoy permanece en el cargo.

Lotería Nacional

En julio de 2004 Vicente Fox entregó la posición a Tomás Ruiz González quien, según el libro arriba mencionado, es un "asociado político" de la maestra. Una versión creíble porque Tomás Ruiz fue presidente del Partido Nueva Alianza entre el 2006 y el 2007. Al igual que Yunes, Tomás Ruiz fue militante del PRI y diputado federal en la LIX Legislatura con Gordillo como coordinadora de la bancada tricolor. Ambos personajes renunciaron al PRI cuando Gordillo fue expulsada por la dirigencia de Roberto Madrazo y ambos dejaron la diputación federal para aceptar cargos en el gobierno de Fox.

Después de Ruiz, llegó a la Lotería el secretario particular de la maestra, Francisco Javier Yáñez Herrera, que está imbuido con el aura de haber "cargado el maletín de la maestra" (El Universal , 20 de diciembre del 2006). Lo sucedió el presidente fundador del Panal, Miguel Ángel Jiménez, quien tuvo que renunciar en abril del 2009 cuando se supo que intentó usar el presupuesto de la Lotería para comprar publicidad al Diario de Yucatán en favor del candidato del PAN a la gubernatura de Campeche. En junio pasado entró de emergente Benjamín González Roaro.

Panal

El partido Nueva Alianza obtuvo el registro en 2005 y fue una de las causas que llevaron a la ruptura de la maestra con el PRI. Aunque Elba Esther no tiene una presencia formal, en el Panal hay una fuerte presencia magisterial y en él tienen cargos de dirección su hija, la diputada Mónica Arriola Gordillo, coordinadora ejecutiva de Vinculación, y su nieto René Fujiwara Montelongo, presidente del brazo juvenil del Panal, Alianza Joven.

SNSP

Fox entregó el Sistema Nacional de Seguridad Pública a la maestra en febrero del 2006. El primero que la dirigió fue Miguel Ángel Yunes Linares (2005-2006), quien cedió el cargo a Roberto Campa Cifrián, el candidato presidencial en 2006 por el Panal. En septiembre del 2008, Calderón retomó el control del cargo.

SEP

El 10. de diciembre del 2006 Felipe Calderón fue ungido Presidente. Dos semanas después se anunció que la subsecretaría de Educación Básica, la dependencia más importante de la Secretaría de Educación Pública, tendría como titular a José Fernando González Sánchez cuyo mérito principal es su calidad de yerno de la maestra. En noviembre del 2005, Reforma reveló conversaciones de Calderón con Gordillo y Yunes en las que se mencionaba al yerno como contacto del grupo de la maestra con el entonces precandidato panista.

En forma paralela, el grupo fue incrementando su control sobre las secretarías de Educación Pública de los estados que, desde la descentralización, manejan cantidades enormes de dinero. Se trata de una telaraña espesa que impide una gran precisión. Sin embargo, de acuerdo con una relación proporcionada por fuentes de la SEP, las secretarías donde despacha gente de Elba Esther son las de Campeche, Coahuila, Colima, Nayarit, Quintana Roo y Tabasco. Hay evidencia que respalda esta versión. Por ejemplo, el responsable de la educación en Campeche, José del Carmen Soberanis González, fue secretario particular de la maestra (Reforma , 9 de septiembre del 2002); en Coahuila, el secretario Carlos Ariel Moreira Valdés, hermano del gobernador Humberto Moreira, es el secretario general de la Sección 38 del SNTE, y en Nayarit, la secretaria Olga Margarita Uriarte Rico tiene un historial como dirigente del SNTE y de militancia en el Panal (Reforma , 6 de noviembre de 2009).

En una segunda categoría estaría la mayor parte de los estados donde es desigual la influencia del grupo. De acuerdo con fuentes conocedoras, el titular de la administración federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal, Luis Ignacio Sánchez Gómez, es muy cercano a la maestra. Por cierto, el Distrito Federal es la única entidad en la cual la SEP sigue controlando la educación básica, desde los tiempos de Benjamín González Roaro, quien ocupó esa posición entre abril de 1994 y noviembre del 2000.

El caso de Reyes Tamez Guerra ilustra lo difícil que resulta establecer la forma como se van conformando los grupos. Tamez Guerra fue secretario de Educación en el sexenio de Fox (2000-2006) y de ahí brincó a la secretaría de Educación de Nuevo León. De manera un tanto sorpresiva, este año salió del clóset político: fue candidato del Panal a diputado federal y actualmente coordina la bancada de ese partido en la Cámara, donde también preside la Comisión de Ciencia y Tecnología. ¿En qué momento de la última década empezó a ser "gente de" la maestra?

Los recursos

Cuando tuvimos certidumbre sobre las dependencias controladas por el grupo, establecimos la cantidad de dinero público que han manejado durante el sexenio de Calderón. Fue laborioso pero sencillo rescatar las cifras para lo federal; los estados se transformaron en una pesadilla porque, con algunas excepciones, compiten en el disimulo y la opacidad.

Para establecer los montos mencionados en los cuadros fuimos conservadores: en el mínimo sólo pusimos las cantidades sobre las cuales hay certeza y en el máximo pusimos todo lo que podrían manejar.

Pese al cuidado, no está de más subrayar que se trata de un primer acercamiento en el cual persisten áreas de penumbra. Mencionamos las principales. La SEP se rehúsa a informar cuánto dinero canaliza por cuotas sindicales al SNTE en todo

el país, desglosado por estado (sólo incluimos lo hecho público por el Instituto Federal de Acceso a la Información). También falta establecer los fondos que recibe el Panal en los estados y ni siquiera intentamos estimar en cuántas presidencias municipales tiene presencia el grupo.

Tampoco quisimos especular sobre la pulcritud con la cual manejan ese presupuesto ni incursionamos en la enigmática distancia que hay entre los ingresos conocidos de la maestra y su bonanza personal. Hay dos aspectos sobre los cuales no tenemos ninguna duda: cada año crece el poder de este grupo, cuyo éxito está muy ligado a la llegada del PAN a Los Pinos.

Beneficiaria de la transición

La maestra se aprovechó de la alternancia para modernizar el autoritarismo. A medida que fue resquebrajándose el presidencialismo centralista y autoritario, Elba Esther interpretó y aprovechó las oportunidades presentadas por la transición utilizando un método que a continuación bosquejamos.

El magisterio organizado siempre fue uno de los operadores electorales del PRI. Antes estaban sometidos a los férreos controles del partido, pero cuando ganaron autonomía sacaron ventaja de su sofisticado conocimiento de las elecciones. Este grupo, aseguran diversas fuentes, tiene equipos altamente especializados para estudiar con encuestas las intenciones de voto que, en el momento oportuno, presentan al candidato seleccionado, al cual respaldan a cambio de cargos gubernamentales acordes con la magnitud de los servicios prestados.

Quienes aceptan las condiciones reciben palabras melosas y el apoyo organizado que puede ser la diferencia entre el triunfo y la derrota en las urnas, porque otro brazo de la maquinaria magisterial es la notable capacidad para mover, en unos cuantos minutos, a miles o centenares de miles de personas dispuestas a votar por quien se les ordene.

El padrón de usuarios crece constantemente. En el 2006, por ejemplo, Gabriela Cuevas fue candidata por el PAN-Panal y el respaldo del aparato magisterial le facilitó la victoria en la delegación Miguel Hidalgo de la capital. Ese mismo año, Felipe Calderón recibió hasta un millón de votos del grupo de Elba Esther. Es inevitable asociar estos servicios con el trato de privilegio que su gobierno ha dado a la maestra.

Aunque el modelo tiene imitadores, nadie supera al juggernaut magisterial en tamaño y sofisticación. La fórmula, además de redituable, ha contribuido a la modernización del autoritarismo porque la paradoja es que los avances en el respeto al voto han servido para fortalecer a un grupo que va en contra del espíritu democrático. La maestra es una de las expresiones más acabadas de una democracia de poderes fácticos hecha posible por la pasividad de los árbitros electorales que toleran impasibles el manoseo del voto.

El poder y la ostentación que de él hace Elba Esther provocan sentimientos encontrados. Cuando Manlio Fabio Beltrones coincidió con ella en la Cámara de Diputados aseguró que la maestra venía de "los sótanos", de los "caños de la política". Vicente Fox, por el contrario, la admiraba tanto que la describió como una "mujer valiente y aguerrida" con "amor y cariño por el país" (las citas provienen de la obra de Ricardo Raphael y de La diferencia de Rubén Aguilar y Jorge G. Castañeda).

Finalmente, es imposible esclarecer qué busca Elba Esther y si tiene límites su acumulación de poder y recursos públicos. En agosto del 2005 la maestra promovió un libro firmado por ella: El paseo de las reformas: la batalla por México (Grijalbo). Le anexó una carta en la cual decía que "he tratado de que mi lucha a favor de las grandes causas nacionales no sólo forme parte de mi conducta pública, sino de mi realidad e intención". La grandilocuencia es una característica del habla de la maestra.

Se oye bien, pero en la página 12 de esa obra se despacha una cátedra de realismo político: en México, sentencia la autora, "nada avanza en política, con excepción de los proyectos personales". La frase condensa la biografía de esta profesora chiapaneca que ha triunfado en las guerras de acumulación salvaje de presupuestos y cargos que caracterizan al autoritarismo modernizado del siglo XXI mexicano.

Texto elaborado con apoyo de Sonia del Valle, reportera de Reforma. Laura Ruiz Castro colaboró en la recuperación de las cifras de los presupuestos de educación en los estados.

Comentarios y gráficas en www.sergioaguayo.org

[Compartir en facebook](#)
www.twitter.com/sergioaguayo

* * * * *